

# ALMERIA

## REVISTA SEMANAL

AGRICULTURA \* INDUSTRIA \* COMERCIO \* OBRAS PÚBLICAS \* ADMINISTRACIÓN

SUSCRIPCIÓN	DIRIGIDA POR	ANUNCIOS
Almeria: Mes, una pese- ta.- Resto de España: Tri- mestre, 3,50.- Extrami- jero: cinco ptas.	UN CONSEJO DE REDACCIÓN OFICINAS: NARVAEZ, 2, PRAL, DERECHA.	Per planas, medias plá- nas, cuartos de plana y líneas, a precios conve- nienciales.

### SUMARIO

Vida que empieza - Quien sabe! - Banco de Espa-  
ña (La sucursal de Almeria) - Campana uvera - El  
Trust del Azucar - Programa - El Café - Información  
comercial - Noticias.

### VIDA QUE EMPIEZA

Largo tiempo llevó sobre si el comercio el sambenito que sobre él echara una aristocracia estú-  
pida, una literatura ridícula y una sociedad que se  
derrumbaba despreciando el único sostén que po-  
día detener su caída.

El comercio que es vida y progreso, era des-  
preciado y sólo digno, al parecer, de nuestros abue-  
los de judíos y de genoveses, que todo venía a ser  
lo mismo.

Hoy el comercio alcanza la consideración que  
merece y gracias a él, y apesar de los gobiernos, se  
hermosean las poblaciones, y al disfundirse la ilus-  
tración por este poderoso lazo de unión entre los  
pueblos, el bienestar se generaliza.

Ejemplo de ello es nuestra ciudad sombría, os-  
cura y sucia hace algunos años, y hoy, merced al  
comercio, llena de luz, higiénea y limpia.

Y sin embargo, aún no salido el comer-  
cio de la vida de la infancia; aún hay productos  
esperando intenciones y capitales, para ponerse  
en circulación y dar frutos para todos; aún no ha  
comenzado esa obra de depuración necesaria para  
que no se confundan el comerciante y el bandido;  
aún se codean, igualados por el capitulo el que ob-  
tuvo, el que disfruta gracias a la labor inteligente  
y honrada y el que debe, el que gana al incen-  
dio, a la quebradura y al engaño, sea del género que  
quiera.

Y desde luego roba al cliente que le compra, en  
el peso y en la medida, hasta el que burla la con-  
fianza del productor ó del almacenero, deben ser  
señalados con el dedo y segregados de una  
acredita al respeto de todos, y al agradecimiento  
de la nación entera.

Llámense comerciantes el usurero que vive  
la desgracia ajena; el auxiliar del modifero falso,  
que detrás de un mostrador lanza a la circulación

la moneda de malaley y hasta el miserable que admi-  
tra el género que vende y quita de su peso cuan-  
to puede.

Por propia dignidad debe el comercio honrado  
separar de su seno á tales bandidos y ya que no  
reciban el castigo que merecen, vivan como los le-  
prosos, apartados de la sociedad que manchan con  
su presencia.

No abundan en nuestro país tales seres; afortu-  
nadamente los que aquí ejercen el comercio, son  
por lo general, honrados; pero si hay excepciones,  
debe señalarse á pública execración, para que su  
deshonra no manche á los demás.

El comerciante honrado es un factor del progre-  
so, un elemento de moralización, una fuerza que  
auxilia la producción, así como el que no lo es, se  
convierte en ministro de la miseria y en precursor de  
la ruina.

Dispuestos estamos á ayudar con nuestras  
casas fuerzas á los primeros, como no nos negare-  
mos á prestar nuestra modesta ayuda á los que  
emprendan la labor de la selección, que considera-  
mos necesaria.

Hoy que empieza nuestra vida comercial es fa-  
cil esa tarea, mañana será muy difícil por qué el  
mal se extiende y se propaga hasta llegar á ser im-  
posible remedio.

Mas que trust para explotar negocios necesitan  
nos asociación para acabar con los bandidos, dis-  
frazados de comerciantes, que lastiman el crédito  
de la plaza entera, procurando confirmación al di-  
cho de que pagan justos por pecadores.

Trabajo y honestidad, ese debe ser el lema del com-  
ercio.

### ¡OULEN SABE!

La actitud de algunos de los señores que com-  
ponen el actual Ministerio nos hace concebir gran-  
des esperanzas, pero aún se mezcla á nuestra satis-  
facción el temor de ver las defraudadas.

Ya el Sr. Ministro de Agricultura demostró en  
la época anterior que se preocupó en alto grado de  
la producción nacional y dictó algunas disposicio-  
nes que merecieron general aplauso y dieron be-